

LA CONCENTRACION DEL PASADO DOMINGO

Organizada por la Delegación provincial de Falanges Locales y Jefatura provincial de Propaganda, el pasado domingo, día 23 de los corrientes, se celebró en nuestra ciudad una magna concentración comarcal, que fué la segunda que tuvo lugar en Granollers, a la que concurrieron más de 15.000 camaradas afiliados al Partido y a la C. N. S. Jamás en nuestra localidad había tenido lugar un acto de tanta trascendencia numérica y de tan alta significación política; pues el discurso del Gobernador Civil y Jefe provincial del Movimiento, camarada Correa Véglisson, no fué algo limitado a problemas concretos de nuestra comarca, sino que se refirió a hechos que si acontecen en nuestra comarca, se producen igualmente, aún que no con tanta intensidad, en el resto de las provincias catalanas y quizás de España. Pero no sólo reside en el discurso la significación política de la concentración, sino que ella fué por sí misma una demostración palpable y definitiva de la potencialidad y disciplina de la F. E. T. y de las J. O. N. S. de Cataluña y, por lo tanto, un rotundo mentís para los que —víctimas de su desidencia— afirmaban que jamás en Cataluña podría tener auge y popularidad la Falange, ya que ésta sería siempre algo exótica para la payesía de nuestra región. ¡Cuán engañados estaban! La comarca agrícola del Granollers industrial —concatenación de agricultura e industria— acude el pasado domingo a testimoniar su gratitud al camarada Correa Véglisson, reafirmando con este motivo en su firme voluntad y modo de ser falangistas: ¡Y esto es el Vallés! La comarca que, como siempre se ha dicho, es la más rica de Cataluña en dinero y la más pobre en espiritualidad. Y no obstante, con su visión localista y utilitaria, sabe levantar los ojos y ver a la Patria en su totalidad, comprender las inquietudes de la Falange y desear la justicia social del Nacional-Sindicalismo.

Y es que la Falange es española por esencia, no circunstancialmente o como artículo de importación, sino que sus concepciones, antes que fuesen plasmadas por la pluma de Ledesma Ramos y el verbo profético de José Antonio, estaban en el espíritu histórico nacional, como lo está, permítasenos la comparación, el catolicismo y en un orden inferior el sentimiento del honor y de la caballeridad. Por eso la Falange ha encontrado calor y ha producido entusiasmo en comarcas que —como la nuestra— más apartadas han estado siempre de los doctrinarismos e ideologías, fuesen de la clase que fuesen. y que, sentimentalmente, como decía el Padre Bellet, S. J., su corazón hace ruido de dinero.

La concentración del pasado domingo fué algo que superó todos los cálculos y esperanzas y evidenció, bien claramente, que, dígame lo que se diga, la Falange ha penetrado profundamente —al igual que en el resto de España— en las tierras catalanas, no obstante las críticas y censuras que, por ignorancia y desconocimiento, la hacen víctima muchos de los que más ganados están por ella.

Quince mil individuos concentrados en nuestra ciudad no se habían visto jamás, y es que desde que nuestra ciudad tiene categoría de tal, nunca había existido un Movimiento popular y sentido como la F. E. T. y de las J. O. N. S.

A algunos les parecerá ingenua e infundada esta afirmación, pero que miren los hechos concretos y que juzguen luego. Y que tampoco olviden que muchas veces —casi siempre— la crítica no es otra cosa que una forma rudimentaria del amor.

Gentes del Vallés: por fin pudimos reunirnos conjuntamente en un acto al que no nos llevaba otro móvil que el Ideal del amor a España y al Caudillo.

La F. E. T. y de las J. O. N. S. hizo el milagro.

La Concentración

Desde primeras horas de la mañana del domingo, comenzaron a llegar a nuestra ciudad camaradas de distintas localidades de la comarca, lo que hizo que nuestras calles se viesan concurridas de una manera desacostumbrada, testimoniando el acontecimiento falangista que aquel día había de tener lugar. En las calles habían sido colocadas grandes banderas del Movimiento y pancartas con consignas falangistas. Inmediatamente y a medida que los vecinos de las distintas calles se iban levantando, los balcones se engalanaban con los colores nacionales. A las nueve de la mañana nuestra ciudad ya estaba abarrotada por los camaradas de los pueblos vecinos que habían venido para la concentración.

Durante toda la noche había llovido y el tiempo daba sensación de inseguridad en esos momentos.

La gente continuaba llegando y ahora ya eran camaradas de la localidad que se dirigían a sus respectivas delegaciones cumpliendo las órdenes recibidas.

En las calles, plazas y en las dos estaciones de ferrocarril, camaradas de la localidad, con brazales de los colores nacionales, dando órdenes y guiando a los grupos que llegaban de las contiguas localidades. Todo es actividad y entusiasmo. Los camaradas del S. E. U. prestan servicio de enlace y de recepción con aquel espíritu falangista que los distingue.

Los afiliados a la C. N. S. llenan completamente la plaza de los Caídos, Avenida de Alfonso IV y parte del paseo del

General Mola. Es muy natural; en conjunto suman más de ocho mil.

Las milicias del Partido están concentradas, junto con la Sección Femenina, en el amplio patio del local de F. E. T. y de las J. O. N. S., saturándolo completamente.

Entre la plaza Perpiñá y Avenida del Generalísimo, frente a la Delegación comarcal, se encuentran varios miles de camaradas del Frente de Juventudes que también toman parte en la concentración.

Finalmente, a las diez, el camarada Oliver, Jefe de Concentración, da orden de partida del Frente de Juventudes hacia la plaza Barangé. Seguidamente, las Milicias y Sección Femenina se dirigen también hacia la citada plaza, haciéndolo últimamente la C. N. S., cuyos afiliados son portadores de varias pancartas indicando la respectiva localidad, determinados sindicatos, y otras con inscripciones alusivas a la concentración.

Llegada del camarada Correa Véglisson

A las 11, cuando los afiliados de la C. N. S. se dirigían a la plaza Barangé, fué anunciada la llegada del Jefe provincial y Gobernador Civil de la Provincia, camarada Correa Véglisson. A su llegada, frente a la Jefatura local de F. E. T. y de las J. O. N. S., le rindió honores una centuria de cadetes del F. de J. con banda de trompetas y tambores. Junto con el camarada Correa llegaron también el Secretario provincial del Movimiento, el Delegado provincial de la C. N. S., el Delegado regional de Excombatientes, el Delegado provincial de Frente de Juventudes y otras Jerarquías.

Inmediatamente, el camarada Correa acompañado de las demás autoridades y Jerarquías, se dirigió a la plaza Barangé, en donde había de tener lugar la Misa de campaña.

El altar

El altar se levantaba en la parte norte de la plaza. Una bandera nacional de grandes dimensiones, convenientemente plisada, hacía de fondo al mismo. Más allá, habían colocados unas enormes banderas del Movimiento que cubrían parte de la fachada de las casas allí situadas. El conjunto daba una excelente impresión plástica de grandiosidad y buen gusto.

La misa

Al lado del Evangelio se situaron las autoridades y Jerarquías por el siguiente orden: Gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, Jefe local de Falange, Alcalde, Secretario provincial del Movimiento, Jefe provincial de la C. N. S.,